

REPERCUSIONES EN EL NIÑO ANTE LA EMIGRACIÓN DEL PADRE

Ana Bethel Hernández¹

La familia es una célula social, el marco humano y cultural en el cual se pretende optimizar el desarrollo físico, cognoscitivo y social del hombre, donde algunas de sus funciones son:

- Promover lazos de afectos y de unión social, que son la matriz de la capacidad de relación con otros seres humanos.
- Cuidar de los niños asegurando su subsistencia a través de la satisfacción de necesidades materiales de abrigo, alimento y protección física.
- Facilitar el desarrollo de la identidad personal, ligada a la identidad familiar y a la vez de grupo social, lo que permite establecer su integridad.
- Satisfacer las necesidades recíprocas y complementarias y, así, al mismo tiempo fomentar la relación libre de sus miembros y permitir la individualización a través del respeto y del reconocimiento de cada uno de los integrantes.
- Dar oportunidad para que los miembros se concienticen en las tareas de participación social e integración de los roles sociales. Incluye el rol sexual que está condicionado por la imagen que los padres dan a sus hijos de su propia integración y madurez sexual.
- Promover el desarrollo, el aprendizaje y la realización creativa de los miembros en forma individualizada.
- Mantener la unión y solidaridad en la familia, con un sentido positivo de la libertad.

Este modelo familiar que está integrado por el padre, la madre y los hijos se ha visto roto en un porcentaje muy considerable, dado que el padre se ausenta de la familia, emigrando a Estados Unidos con el fin de encontrar una mejor fuente de ingresos para la subsistencia de su familia, ya que en México el acceso al crédito y la obtención de buenos trabajos están restringidos; la emigración hacia Estados

¹ Alumna de Ciencias de la Educación del ITESO. Sexto semestre.

1. Juan Luís Orozco, SJ. El negocio de las ilegales ganancias para quién. ITESO Instituto Libre de Filosofía, 1992.

Unidos y a las grandes urbes en muchas ocasiones es la única posibilidad de obtención de capital.

Una de las regiones en México, donde se ha presentado en gran medida este fenómeno, es la zona de los Altos en Jalisco, la cual exporta gran cantidad de mano de obra, siendo en su mayoría de origen campesino.

Esta situación fue propiciada por el desplazamiento de gran número de trabajadores rurales durante época porfiriana, la cual coincidió con el desarrollo económico del suroeste de Norteamérica.¹ El movimiento entre los dos países era causado por el reclutamiento de campesinos mexicanos. En esto jugaron también un papel importante, por un lado, el reparto agrario, cuando a partir de 1930 dio origen a cantidad de ejidatarios de poco capital, y por otro la guerra cristera que causó una fuerte inseguridad en la región central de México, a lo que se unió la fuerza de la Segunda Guerra que en E.U. causó escasez de trabajadores. En sí, lo que va a producir como resultado este fenómeno migratorio, es la conjunción de múltiples factores: económicos, demográficos, educativos, sociales y culturales.

La emigración ha dejado reducidas a bastantes comunidades rurales del Centro – Occidente del país, en particular en los Altos de Jalisco, a pueblos de ancianos, mujeres y niños, con pocos jóvenes y hombres adultos; y además, la baja producción de los campos mexicanos.

La ausencia de los hombres adultos y jóvenes en muchos pueblos de migrantes ha contribuido a una reorganización de la división del trabajo en el interior del grupo doméstico, donde la mujer asume el papel de jefe de familia, educadora de los hijos, administradora del patrimonio familiar y, en ocasiones generadora de ingresos a través de la creación de pequeños talleres textiles en su casa.

Sin duda la serie de cambios sociales está modificando a la familia, los papeles de hombres y mujeres, así como las relaciones entre sexos y generaciones. Estos reajustes suscitan conflictos y tensiones en el seno familiar, entre cónyuges, entre padres e hijos. En algunos matrimonios se ha dado la poligamia, o al menos el adulterio, y se multiplican las sospechas de mutua infidelidad. A su vez, los hijos, inconscientemente, reproducen la misma situación.

La emigración ha provocado un aumento en el alcoholismo, la drogadicción, y al mismo tiempo, la desadaptación del migrante, cambios en sus valores religiosos y morales afectando sus “raíces”, dejando a cambio una mezcla de culturas, lo cual ha llevado a enfrentamientos y rupturas en el seno de la familia y de la comunidad.

Este fenómeno ha afectado también el ámbito escolar, ya que su desarrollo familiar, y por lo tanto social, se ha visto afectado debido a la ausencia de la figura paterna, repercutiendo en su desempeño escolar, al haber un alto índice de deserción, de reprobación y una escolaridad mínima.

A partir de la problemática anterior, a mí, como estudiante de la Licenciatura de Ciencias de la Educación, me ha llamado la atención cómo este problema de emigración provocado por el factor económico, y por consecuencia, que los hombres se ausenten (la figura paterna), provocando desequilibrio en el individuo, desde el aspecto afectivo, el educativo, hasta el social.

En este estudio me limitaré propiamente al análisis de una comunidad, que es la de San Miguel el Alto Jalisco ya que es una ciudad prominentemente de

migrantes. Mi investigación la realizaré principalmente por medio del método cualitativo.